

Lo que se aprende de los hijos

**¿Por qué no me das un consejo que me sirva cada día?
(Yolanda)**

Acababa la sesión de una Escuela de padres y me abordó tan de repente que le dije: ¿Por qué no aprendes algo de tus hijos? Obsérvalos. Fíjate cómo son, cómo viven, qué necesitan ... y después escribes en un papel LO QUE YO HE APRENDIDO HASTA AHORA DE MIS HIJOS.

El resultado ha sido el siguiente :

Hoy he recibido el encargo de hablar sobre lo que yo, como madre, he aprendido de mis tres hijos y me he llevado una gran sorpresa al reflexionar sobre el tema . Porque estaba convencida de que los hijos siempre tenían que aprender de los padres . Pero nunca me había parado a pensar que los padres aprenden mucho de los hijos aunque casi nunca nos ponemos a reflexionar sobre ello.

Pues meditando en el tema me he dado cuenta de que los hijos nos enseñan cómo en la vida, también en la familia el mundo está lleno de pluralidad de caracteres y que cada uno tiene una personalidad diferente y aptitudes distintas, aunque se hayan educado en el mismo entorno social .

Yo tengo tres hijos con edades diferentes, y he aprendido de la mayor, de diecisiete años que hay personas independientes que saben lo que quieren y que, aunque a veces puedan aceptar tus consejos, siempre tienen claro lo que van a hacer y toman sus propias decisiones, aunque a veces se equivoquen: pero de los errores también se aprende.

De la segunda, en sus doce años, he aprendido que hay gente más dependiente de los demás y necesitan más apoyo y guía para todos sus peros y aceptan de buen talante el que tú les ayudes y les des pequeños empujoncitos para las tareas importantes y decisiones que tengan que tomar para cualquier asunto, ya sea de amistad, de estudios, de sus preocupaciones ... y entonces cuando te reclaman, tú, que siempre has querido manejar un poco a tus hijos, te encuentras a tus anchas orientándoles, sabiendo que no va a haber oposición por su lado.

Y del tercero de mis hijos, que tiene seis años a punto de cumplir siete, el más travieso y rebelde en el buen sentido de la palabra, es decir, por el momento sin complicaciones, aprendí a sonreír a cada trastada y a saber perdonar una y otra vez las travesuras y que otras personas que necesitan que día a día tengamos que darles oportunidades para mejorar, una y otra vez, y también la alegría de vivir cada día y hacer las paces y sonreír porque no hay mala intención en sus acciones, sino que son actos impulsivos.

O sea, concluyendo : de cada uno he aprendido estos tres pilares básicos para la convivencia y armonía de la relación humana :

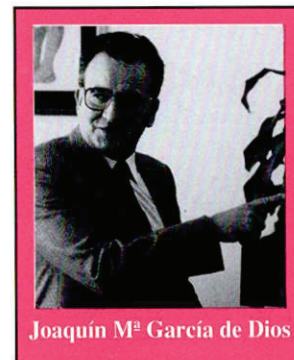
La 1ª: respetar a los demás, sus decisiones y sus acciones. Para mí quizás sea la más importante.

La 2ª: la ayuda a todo el mundo: afectiva, de comprensión, de apoyo ...

La 3ª: el perdón hacia todos y el buen sentido del humor para hacerla vida más agradable.

Si ponéis estos tres ingredientes en marcha, con buena disposición os aseguro que podéis sentirnos plenamente felices.

Una madre que es muy feliz: **YOLANDA.**



Joaquín Mª García de Dios

Querida Yolanda:

Añado lo que, de palabra, me comentaste al entregarme tu hoja de papel. Porque también aprendiste

- **el valor y la necesidad de tener tiempo para estar con ellos viendo y observando**
- **el valor y la necesidad de tener tiempo para reflexionar sobre lo que ves y observas**
- **el valor de los sentimientos de tus hijos como realidad mucho más importante que sus comportamientos para comprenderlos y para comunicarte con ellos**
- **el valor de aceptar que el manual de funciones en la manera de tratar a cada hijo es el propio hijo, no de lo que exige sino de lo que necesita**
- **el valor de leer la realidad más desde los aspectos positivos y creativos y no con tanto relieve de lo defectuoso y no logrado**
- **el valor de dar tiempo y no exigir a contrareloj**
- **y el valor de sentirse encantada e ilusionada por la tarea de compartir la vida de los hijos, además de como madre, como educadora que no es distinto pero es algo creativo e infinitamente más estimulante que cualquier otra profesión**

Déjame felicitarte y agradecerte tu aportación. Me ha resultado muy estimulante y espero que les resulte lo mismo a algunos de nuestros lectores.

Muchas gracias.